

AGENDAS DE ORDENAMIENTO AMBIENTAL. PRIORIZACIÓN DE ACCIONES Y DIMENSIONALIZACIÓN DE INDICADORES DESDE CONTEXTOS Y CRITERIOS LOCALES.

Autores: Nélide da Costa Pereira (Dir) María Cecilia Poggi, Rosana Zanca y Cristian Poplavski.

Palabras clave: Agenda ambiental- Indicadores de sustentabilidad- metodología ampliada- decisiones multicriterio.

Resumen

La propuesta de revisar cuestiones vinculadas al papel de la Universidad en las políticas territoriales, a sus compromisos para una gestión asociada y a sus responsabilidades en la construcción y aplicación de la información en municipios de su área de influencia; ha impulsado la formulación de dos proyectos de investigación: uno "INVESTIGACION Y DESARROLLO TERRITORIAL (2da etapa). Construcción de agendas de ordenamiento ambiental desde criterios múltiples" y otro "INDICADORES DE SUSTENTABILIDAD TERRITORIAL. Contenidos de aplicación multicriterio y presupuestos filosóficos de base",

La formulación de los proyectos se deriva de la conclusión de una primera etapa de trabajo en donde se elaboraron diagnósticos e identificaron problemas municipales relacionados con la permanencia de: avances desordenados de las tramas urbanas, subutilización de áreas rurales, deficiencias en la dotación y mantenimientos de servicios y equipamientos comunitarios, contaminación de aguas subterráneas y superficiales por vertidos y presencia de elevados niveles de arsénico. En consecuencia se ha supuesto como solución, la necesidad de una gestión territorial que evalúe la magnitud de problemas espacio-ambientales y configure una agenda pública derivada del consenso entre ciudadanos, científicos y políticos. La tarea conjunta prevé la denotación de preferencias, demandas y necesidades, sobre pautas a seguir para ordenar los territorios municipales de manera sustentable. Se trata de formalizar un procedimiento metodológico ampliado, que incluya los contextos particulares y reduzca la unilateralidad científico/técnica en la dimensionalización de los problemas territoriales, y en el establecimiento de

las magnitudes de los indicadores de sustentabilidad.

La selección de magnitudes de los indicadores en cuanto a relevancia, especificidad, sensibilidad y contextos, requiere necesariamente de una interpretación y valoración extendida porque la dimensionalidad de las variables, aún las estandarizadas desde las normas jurídicas, es pura representación. Interpretar el valor de la variable como manifestación de múltiples decisiones, implica considerar diferentes criterios para generar un proceso metodológico de desentrañamiento de códigos que ayude a construir políticas de gobierno ambientalmente sustentables. Pero, como todo problema de decisión social conlleva tracciones entre valores e intereses de diferentes grupos y comunidades, las valorizaciones tanto espaciales como temporales, pueden determinar conflictos entre y dentro de las asociaciones. Surge entonces, el interrogante acerca de la forma de resolver de estos conflictos. Aquí el planteo de respuestas no se vincula al quehacer técnico o metodológico, sino a la reflexión filosófica sobre posibilidades de entendimientos bosquejando, en principio, estrategias de solución desde los “supuestamente” contrapuestos enunciados de Jürgen Habermas y Michel Foucault.

AGENDAS OF PLANING ENVIRONMENT. Priorisation of actions and measurement of indicators from contexts and local criteria.

Authors: Nélide da Costa Pereira (Dir.) María Cecilia Poggi, Rosana Zanca y Cristian Poplavski.

Key words: environmental agendas, indicators of sustainability – extended and expanded methodology- decisions and criterion.

Summary

The proposal of revising linked questions to the role of the university in the territorial politics, to its commitments for an associated management and to its responsibilities for the construction and application of the information in the city councils of its area of influence has impuled the formulation of two research projects. The first one is: “INVESTIGATION AND TERRITORIAL DEVELOPMENT (2ND stage).Construction of ordering environmental agendas from multiple principles”. The other one is: “INDICATORS OF ENVIRONMENTAL SUSTAINABILTY. Contents of

application and philosophic budget”.

The formulation of the projects is derived from the conclusion of the first stage of the assignment in which some problems have been detected. During this process some diagnostics have been made. These civic problems are related to disordered of the urban local wefts, the subutilization of agrarian or rural areas, endowment shortcomings and services maintenance and communal equipments, contamination of subterraneous and superficial water because of the spill and the presence of high levels of arsenic. As a consequence there is a need of a territorial management that evaluates the size of the spatial – environmental problems so it can form a public agendas derived from the accord among citizens, scientists and politicians. This combined task allows for the denotation of the preferences, demands and needs about the steps to follow and order the local territories in a sustainable way. The aim is to regularize an extended methodological procedure which includes particular contexts, reducing the scientific unilateral and the measurement of the territorial problems and in the establishment of the sizes sustainability indicators.

As regards the magnitudes of the indicators, it is important to consider the relevance, specificity, sensitivity and contexts that demand an interpretation and an extended appreciation because the variable measurements including the ones which are standardized from the legal rules are just a representation. Interpretate the value of the changeable manifestation of multiple decisions implies to consider different standards to generate a methodological process that helps to build up solid environmental policies. It is also true that a social decision involves traction between values and interests from different groups and communities. The space-time appraisals could establish struggles among and within the organizations taking into account the way to solve these conflicts. The answer is not related to the technical or methodological approach because the aim is to focus on the philosophic reflection in order to get new strategies from the professedly opposed principles of: Jürgen Habermas and Michel Foucault.

Las democracias actuales tienden a fortalecer el ejercicio de participación colectiva en los procesos de toma de decisiones sobre los asuntos de interés común. La ordenación ambiental del territorio se constituye, en ese sentido, como una cuestión que demanda prácticas participativas. Los procedimientos derivados de la democracia participativa requieren el protagonismo de todos los actores sociales para definir las prácticas de sustentabilidad territorial, a través de un nuevo

compromiso que incorpore distintas formas de organización territorial y aúne lo deseable y lo posible en la configuración de agendas territorio-ambientales.

En las agendas debe incorporarse como instrumento de gestión pública las consultas a ciudadanos para reconocer demandas y requerimientos comunitarios que contengan la cotidianeidad ascendente. Si bien esta habitualidad puede tomarse como un espacio vivido, en donde las prácticas de ciudadanía toman un sentido inverso al de la planificación tradicional que desciende desde el quehacer científico/político, la cotidianeidad ascendente es en realidad más que eso. Es la capacidad de cohesión social, generadora de redes de empoderamiento, es la revalorización del sentido de lo público, en la que convergen distintas perspectivas para lograr un objeto común. La cotidianeidad ascendente contribuye a organizar el espacio local de tal manera que se plasman en él políticas de vida que articulan redes cada vez más densas de tejido social. La realización plena de esta cotidianeidad ascendente ordenadora de lo local se da cuando sus propuestas hallan cauce en la agenda de ordenamiento ambiental desde una verdadera democratización de las decisiones (Zanca, 2007)

Existen numerosas significaciones acerca de lo que se constituye como agenda ambiental pero, tal vez la mayor referencia es la que la vincula con la Agenda 21 que la considera como un plan estratégico de orden territorial local surgido de la participación y toma de decisiones consensuadas entre políticos, científicos y ciudadanos de un municipio. La Agenda se convierte entonces, en el instrumento que permite la evolución del municipio hacia un equilibrio que debe ser en cada momento el óptimo, por lo que no se busca un equilibrio estático sino dinámico que permita y persiga la mejora continua de la calidad de vida. El proceso metodológico a seguir para desarrollar una agenda pública local en este marco tiene entre sus características la de ser flexible, ya que en cada municipio se inicia bajo circunstancias y contextos particulares, de tal modo, que se requiere una adaptación a las características y posibilidades del municipio. Dicha metodología se basa en la consecución de una serie de fases de trabajo, cuidadosamente planificadas, que conduzcan a la obtención de conclusiones relevantes y determinantes de la gestión ambiental municipal más adecuada (Da Costa Pereira, 2012).

Para poder involucrarse desde el ámbito científico en esta tarea es necesario que los enunciados científicos que se construyan como base de las políticas públicas, sean delimitados como función de existencia y hagan visible el accionar de instituciones, procesos económicos y sociales, formas

de comportamiento, sistemas de normas y de técnicas. La universidad debe constituirse como vínculo mediador generando mecanismos de conexión que impliquen la idea de elaborar conceptos y procedimientos acordados y reconocidos por todos los usuarios del territorio. Pero esta cuestión delimita otro problema, para acordar y consensuar hay que considerar y contener conflictos por intereses para el logro de la comunicación entre todos los usuarios del territorio. Las políticas derivadas de la comunicación y el consenso atribuyen mayor valor al resultado de lo planificado ya que contienen un ampliado espectro de escenarios de vida deseados al gestionar asociadamente el territorio.

Gestionar asociadamente implica valorar multicriterialmente las condiciones de sustentabilidad territorial. Estas premisas enunciadas para la búsqueda de argumentaciones, conceptualizaciones y planificación de acciones de intervención y gestión territorial, están contenidas en los proyectos: "INVESTIGACION Y DESARROLLO TERRITORIAL (2da etapa). Construcción de agendas de ordenamiento ambiental desde criterios múltiples" e "INDICADORES DE SUSTENTABILIDAD TERRITORIAL. Contenidos de aplicación multicriterio y presupuestos filosóficos de base", que se llevan a cabo en el Departamento de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Luján en Argentina.

DIMENSIONALIDAD MULTICRITERIO. Un modelo de relaciones para visualizar diferentes perspectivas.

El logro de la sustentabilidad requiere necesariamente de una interpretación y valoración extendida porque la dimensionalidad de las características de un problema tiene múltiples significaciones. Cualquier problema de decisión social se caracteriza por conflictos entre valores e intereses que compiten y diferentes grupos y comunidades que los representan. Las diferentes dimensiones de valor pueden estar en conflicto entre sí y dentro de sí mismas, y cualquier decisión otorgará diferentes opiniones tanto en forma espacial como temporal. ¿Cómo se deben resolver esos conflictos?

Al respecto se puede tomar como inicio de respuesta afirmaciones de Giuseppe Munda (2004) quien señala que para resolver estas diferencias se han desarrollado y aplicado a lo largo de los últimos veinte años una variedad de métodos multicriteriales como base para los procesos de

toma de decisiones en materia territorial y ambiental. Los métodos multicriteriales, aclara, no asumen la conmensurabilidad de las diferentes dimensiones del problema, ya que no proveen un único criterio de elección (económico, social, cultural) y ayudan a encuadrar y presentar el problema, facilitando el proceso decisor y la obtención de acuerdos políticos. La aplicación de múltiples criterios demanda un proceso de aprendizaje iterativo, entre los analistas y los actores involucrados, en el que se combinan aspectos formales (aquellos propios de la metodología multicriterial) con aspectos informales, representados por las percepciones, intereses y deseos de los diferentes usuarios del territorio involucrados en el desarrollo local.

Tradicionalmente los criterios de eficiencia fueron utilizados como los criterios fundamentales para evaluar el desarrollo económico, la mejora en el bienestar, las perspectivas de crecimiento y el valor económico de los planes sociales. Durante las dos últimas décadas, quedó sobreentendido que el bienestar es una variable multidimensional. Esto implica que una evaluación sistemática de los planes o proyectos públicos debe estar basada en la distinción y en la medición de un conjunto amplio de criterios. Como consecuencia, las técnicas de evaluación multicriterio son una herramienta apropiada para servir de modelo. No obstante, se debe recordar que los métodos multicriterio no son una panacea que pueden resolver todos los problemas, sino que tienen sus puntos débiles. Esto porque el dimensionamiento de la problemática ambiental y/o territorial es considerado diferencialmente y estará condicionado en consecuencia por un sistema diferente de registro de lo espacial. El espacio deja de ser un a priori trascendental y se convierte en epocal deviniendo en lugar, se desarrolla el pensar global y el actuar local se transforma en el centro de la actividad de los geógrafos que intentan aplicar una metodología ampliada (Da Costa Pereira, Martínez, 2010)

Este procedimiento ampliado implica concretamente un compromiso con los problemas del lugar. De estos se parte y los métodos adecuados son aquellos que proponen su solución, independientemente de su filiación teórica. El espacio se visualiza entonces como una complejidad que requiere ser interpretada aún a escala cotidiana. Desde esta interpretación se corporiza en consecuencia, la caracterización de la espacialidad en todos sus niveles. Desde el nominal al operativo. El nivel operativo requiere de la definición de indicadores. Estos son considerados como procedimientos que se aplican a dimensiones de una variable para poder realizar su medición que deben orientarse hacia la aplicación multicriterio. Esta aplicación demanda un proceso de aprendizaje iterativo, entre los investigadores y los actores involucrados,

en el que se combinan aspectos formales (aquellos propios de la metodología multicriterial: objetivos, criterios, metas, atributos, restricciones, puntos ideales, dominios y soluciones eficientes) con aspectos informales, representados por las percepciones, intereses y deseos de los diferentes usuarios del territorio involucrados en el desarrollo local sustentable.

Es importante considerar que la aplicación multicriterio no debe plantearse solamente en niveles de cuantificación. El planteo cuantitativo no considera la particularidad bifronte entre procedimiento y dimensión del indicador y al reducirlo a la dimensión concibiendo a las formas de ser como directamente observables como cosas en sí, deja de lado el rico juego de relaciones que vincula el plano de lo teórico con lo fáctico mediante la praxis humana. La observación da cuenta de un número, de rigor, de exactitud. Atributos que suelen tomarse como confirmación y certeza de facticidad espacial y orientadores de políticas de intervención territorial que terminan en situaciones conflictivas dado que los números no lo dicen todo. Dan cuenta de exactitud pero no de precisión ante la multiplicidad de apreciaciones.

La interpretación de la comunicación entre espacios de diferentes significaciones demanda la aplicación de técnicas de indagación que contengan pluralidades semánticas. Esto expresa no subsumir lo heterogéneo en la unicidad. Es sustraer la unidad. Es incrementar la validez de las dimensiones indicadoras cuando se determinan valores a partir de multiplicidad de conexiones. La unidad así existe cuando la multiplicidad es capturada por el poder del significante. La unidad es sobrecodificada. La ruptura del significante implica decodificaciones. Los significantes codifican con la representación de lo dado. Interpretar entonces el valor de la variable indicadora implica considerar las diferentes representaciones generando un proceso de desentrañamiento de códigos (Da Costa Pereira, Poggi, Zanca, 2010)

Este desentrañamiento se puede realizar sobre la base de técnicas que no se constituyen sobre categorías analíticas fijas, sino como un modelo de relaciones para recomponer el origen de los discursos y visualizar diferentes percepciones y concepciones. La información obtenida a partir de éste modelo de observación no obedece a un orden establecido sino a posibilidades reconstructivas. Las técnicas de observación participante, entrevistas y talleres de discusión desde este plano hacen mapas de significaciones a través del cotejo de diferentes saberes para configurar una descripción de los diferentes discursos consustanciada con la realidad de los distintos actores y o redes sociales involucradas. Se conecta lo subjetivo, lo temporal, lo simbólico o lo socio-cultural (Poggi, 2012).

CONSENSO Y CONFLICTOS DE INTERESES: entendimiento y perturbaciones de la comunicación para el rescate de contextos y criterios locales.

Se dijo en el punto anterior que la aplicación de múltiples criterios demanda un proceso de aprendizaje iterativo, entre los investigadores y los actores involucrados para establecer las magnitudes de los indicadores en un marco contextual local. Esta demanda involucra ideas de acuerdo y reconocimiento vinculados al saber común pero también, la existencia de conflictos ante la disparidad de intereses. Para ir en busca de acuerdo se puede considerar el pensamiento de Jürgen Habermas. Para repensar el conflicto se puede recurrir a los planteos de Michel Foucault.

Habermas (2011) sostiene que el saber común tiene que satisfacer condiciones estrictas, pues se funda en acuerdos comunicativos de vinculaciones recíprocas, y estas surgen de convicciones compartidas intersubjetivamente. Sólo merced al cumplimiento de estas condiciones puede un saber común cumplir funciones de coordinación de la acción.

Los actos del entendimiento que vinculan los planes de acción de los diversos participantes en una relación interactiva, no pueden retrotraerse a una acción teleológica, orientada a fines, en la que se ejercen variados tipos de influencia sobre la definición de la situación a resolver. Tampoco sobre las decisiones o los motivos de los interlocutores subordinándolas al dominio de la acción estratégica, donde el cálculo de la utilidad determina la naturaleza del comportamiento recíproco. En consecuencia, si se busca una alternativa que supere las deficiencias de la teoría moderna de la decisión racional, habría que atender a un tipo diferente de racionalidad, situada más allá de la razón científico-técnica, esto es, una racionalidad comunicativa que se desplace por la vía del consenso. Un consenso que no se identifica con pacto sino que es consenso de estrategias.

Este consenso de estrategias proviene, según la propuesta habermasiana, de un modelo comunicacional que intenta resolver problemas y revela una relación de acto correcto de habla con contexto normativo, un enunciado verdadero ajustado a la realidad y compartido y, una expresión sincera de opiniones en una comunidad ideal de habla. Este accionar comunicativo parece constituirse como senda procedimental pertinente a la hora de implementar políticas de gestión asociada del territorio. La comparecencia de todas las opiniones que convierten a un tema como algo en el mundo, puede brindar desde esta teoría de la acción comunicativa fundamentos

válidos para el logro de la sustentabilidad territorial (Da Costa Pereira, 2012). No obstante ello y para fortalecer argumentaciones futuras se piensa necesario revisar la tensión Habermas/Foucault con respecto a la libre circulación de los juegos de la verdad.

La propuesta de Foucault circula por una vía diferente: la conformación de los sujetos en los dispositivos de poder/saber, en las técnicas de dominación y la consideración del individuo moderno como producto de una multiplicidad de técnicas individualizantes; es su focalización dirigida al centramiento corporal de las disciplinas. Sin embargo, este dar todo su relieve a la centralidad del cuerpo en las relaciones de poder de la sociedad moderna, con su claro acento biopolítico, puede constituir un enriquecimiento de perspectiva para las teorías de la comunicación de Habermas que, seguramente en razón de sus lealtades a las teorías de Austin y Searle, muestran un carácter en exceso idealista y descorporizado, desatendiendo a las influencias y a la circulación del poder en la conformación del mundo cotidiano (Vázquez Roca, 2009).

Michel Foucault (2001 y 2009) en sus estudios fue planteando la importancia del poder para la construcción de identidades sociales. El poder no es visto como una superestructura que deja impronta sobre una infinidad de estructuras, se trata de una práctica ejercida por todos los individuos, en una especie de red que conecta a unos sujetos con otros. El poder no se ejerce sobre hombres y mujeres sometidas o sujetos por la esclavitud y la servidumbre, sino sobre individuos en capacidad de aceptar o de negarse. De allí que el concepto de poder en Foucault sea de un gran valor al examinar las identidades culturales pues estas no son vistas como características o sustancias previas a los componentes de una sociedad, sino que la misma identidad es fruto de la libre opción de aceptar o de resistirse a un modelo de identidad. Pero, si bien el poder no se impone como esclavitud se inserta en las vidas por seducción y a partir de esta se realizan acciones. Se constituye así un campo en red del poder que se materializa en espacios, tiempos y lugares. El sujeto es un sujeto sujetado. Entonces, la idea de que pudiera existir una comunidad ideal de habla en la que todos los participantes tuvieran la misma oportunidad de comparecer y opinar sobre temas que son algo en el mundo, es considerada por Foucault como una utopía. Pero esta advertencia no quita la idea de pensar y obrar para modificar escenarios territoriales no deseados, él mismo visualiza otros caminos para el accionar que puede ser también el de la ciencia.

... no hay utopía definitiva, no significa que los seres humanos no tengamos que luchar cada día de acuerdo a las fuerzas que roban nuestra libertad. Las luchas

son concretas en cada sociedad y en cada momento de la historia. Y los seres humanos hacemos nuestras opciones...[1]

BIBLIOGRAFÍA CITADA

- DA COSTA PEREIRA, N., MARTINEZ, J., "El estudio de la interfase ciencia-política en el marco de una epistemología ampliada", en Tancredi, E. y Da Costa Pereira N., *Redes epistémicos transnacionales. Una aproximación teórica y metodológica*, UNLu, 2010.
- DA COSTA PEREIRA, N., POGGI, M.C., y ZANCA, R., "Metodologías para la observación de redefiniciones" en Tancredi, E. y Da Costa Pereira N., *Redes epistémicos transnacionales. Una aproximación teórica y metodológica*, Grupo Redes, UNLu, 2010.
- DA COSTA PEREIRA, N., "Investigación y territorialidad sustentable. Acuerdos y diálogos ¿utopía o base de consenso para la planificación municipal?", en Da costa Pereira N., y Martínez J., *Investigación y desarrollo territorial. Acople de saberes para la gestión y el ordenamiento ambiental en territorios municipales* Grupo Redes, UNLu, 2012.
- FOUCAULT, M. *Defender la sociedad*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 2001.
- FOUCAULT, M., *El gobierno de sí y de los otros*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 2009.
- HABERMAS, J., *Escritos filosóficos. Fundamentos de la sociología según la teoría del lenguaje*, Paidós, Barcelona, 2011.
- MUNDA, G., *Métodos y Procesos Multicriterio para la Evaluación Social de las Políticas Públicas*, Universitat Autònoma de Barcelona, Departament d' Economia i Historia Económica, Barcelona, 2004.
- POGGI, M C., "Gestión y ordenamiento ambiental en territorios municipales. Reseña de una experiencia pedagógico didáctica para la identificación de problemas territoriales locales" en Da costa Pereira N., y Martínez J., *Investigación y desarrollo territorial. Acople de saberes para la gestión y el ordenamiento ambiental en territorios municipales* Grupo Redes, UNLu, 2012.
- VÁSQUEZ ROCCA, A., *Las críticas de HABERMAS a FOUCAULT y SLOTERDIJK; en torno al discurso filosófico de la modernidad y la teoría consensual* Nómadas. Revista Crítica de Ciencias Sociales y Jurídicas Nro. 24 Publicación Electrónica de la Universidad Complutense, 2009.
- ZANCA, R; *Territorialización Alternativa y Economía Solidaria. La cotidianeidad ascendente como gestora de ordenación sustentable a través de la experiencia comunitaria de la Asociación Mutual El Colmenar*. En Otra Economía, Revista electrónica, disponible en www.riless.org, 2007.

Datos de los autores

-Nélida da Costa Pereira (Dir): MSc. en Metodología de la Investigación Científica. Lic. en Geografía. UNLu. Río Negro 55. San Antonio de Padua (1718). Buenos Aires. dacosper@gmail.com.

XI INTI International Conference La Plata 2012

Equipo TAG Territorios Posibles UNLP-CONICET y Universidades asociadas del GDRI
Groupe de Recherche CNRS INTI International Network of Territorial Intelligence
Instituto IdhICS, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Universidad Nacional de La Plata - CONICET

-María Cecilia Poggi: Esp. en Metodología de la Investigación Científica. Lic. en Geografía. Nicolás Avellaneda 745. Carmen de Areco (6725). Buenos Aires. UNLu. mceciliapoggi@yahoo.com.ar

-Rosana Zanca: Lic en Geografía. Noguera 2325, San Antonio de Padua (1718). Buenos Aires, soyana2003@yahoo.com.ar

-Cristian Poplavski: Lic en Geografía, Florencio Sánchez 1885, Castelar (1712) Buenos Aires, cdpoplavsky@gmail.com

[1] Palabras de Foucault en su diálogo con Habermas el 16 de abril de 1991 tomada de ROJAS OSORIO, R. *Foucault y el postmodernismo*, Heredia, Departamento de Filosofía, UNA 2001